

7

gación que de ella hacen hoy al constituir un segundo grupo político reclamándose de las mismas bases de principios. Si hay un vínculo entre la posición de ayer y la de hoy, este consiste justamente, en esa negación absoluta que en el fondo revela la mas completa incomprensión de lo que es la posibilidad de existencia de un grupo político, y las razones (su naturaleza y su función) de su necesidad.

DEL BORDIGUISMO
AL MAS LLANO OBRERISMO

Hasta aquí nos hemos ocupado solamente de las objeciones secundarias que, a pesar de habernos permitido poner en claro y precisar algunos puntos, no van al fondo del problema, es decir a la justificación de la existencia de dos grupos. Pero he aquí un argumento de fondo de la carta de "PI":

"Al no entender este hecho claro y contundente de que "Proletario Internacional" es una tentativa real, concreta, de obreros que tratamos de organizarnos para nuestra propia defensa...una experiencia...de obreros, que empieza ya a anunciar la realidad de "la liberación de la clase obrera será la obra de la clase obrera misma", al no entender la importancia cualitativa de este hecho; aún con todos los errores y desviaciones posibles e imaginables que podamos tener, los miembros de Internacionalismo patentizan su incapacidad de ser un factor activo en la organización real de la clase obrera por sí misma..."

En otras palabras, este argumento tiene como fin el establecer una diferencia de naturaleza, una distinción CUALITATIVA, entre los dos grupos, y esta diferencia residiría en su composición social. Dejemos de lado la contabilidad del porcentaje de obreros en cada grupo. Una tal cuenta, sea cual sea su resultado, no prueba absolutamente nada en este caso preciso. Pero el interés del argumento sobrepasa de lejos el marco del caso preciso, puesto que se trata de la concepción misma que se tiene de la organización de la clase obrera, de una organización política militante, y de la relación existente entre las dos. Ello nos obliga a examinar de mas cerca este problema de importancia fundamental con el fin de precisar y explicitar nuestras posiciones sobre el sujeto. Es conocida la posición de Lenin a principios de siglo sobre la incapacidad en que se encuentra la clase obrera para sobrepasar por sí misma su nivel de conciencia trade-unionista, es decir el nivel de una lucha estrictamente económica que, al situarse al interior del sistema, es perfectamente compatible con el capitalismo. Para Lenin, la conciencia socialista, la conciencia de la necesidad de una transformación revolucionaria para el establecimiento de una sociedad comunista es el producto del desarrollo general de la historia humana comprendida y asimilada por pensadores e intelectuales, tráfugas de otras clases sociales, que tienen como tarea inyectarla a la clase obrera. Así, para Lenin, la conciencia socialista, surge y es elaborada fuera de la clase obrera y